

Detrás de un gran futbolista siempre hay una gran mujer

Los grandes futbolistas deben su éxito al trabajo duro, la determinación y a no darse por vencidos. Tuvieron que someterse a muchas austeridades para lograr el éxito que siempre fue su sueño. Sin embargo, nunca hubieran llegado allí solos. Necesitaban el apoyo de alguien que siempre creyera en ellos. Estos son sus héroes silenciosos, a los que a veces olvidamos cuando analizamos su camino hacia la cumbre de su carrera.

Lionel Messi es uno de los mejores futbolistas del mundo. El jugador del FC Barcelona es su máximo goleador, anotando 665 goles. Después de cada gol, argentino hace una característica celebración levantando dos dedos hacia arriba. No todo el mundo lo sabe, pero este gesto tiene un significado mucho más profundo. Así le dedica cada gol a su abuela Celia. Fue la persona más importante durante la adolescencia del joven Leo. Fue la abuela Celia quien lo trajo al primer entrenamiento. Ella lo apoyó mucho y creyó en su potencial. Aunque no le interesaba el fútbol, animaba a su nieto en cada partido. Lamentablemente, Celia Cuccittini murió cuando Messi tenía solo 11 años y no pudo ver sus éxitos.

El segundo jugador en el que me gustaría centrarme es Cristiano Ronaldo. Junto al citado Leo Messi, formó la dupla más apasionante de la era de LaLiga. Sin embargo, sus comienzos no fueron los más fáciles. Creció en una familia muy pobre en Madeira que vivía al borde de la pobreza. Ronaldo, en cambio, supo desde el principio que su lugar estaba en el mundo del fútbol. Tuvo mucha suerte de que su madre era Dolores Aveiro. Por el amor de su hijo, le dedicó toda su vida. Trabajó día y noche para comprarle las botas de fútbol que quería. A menudo pasaba hambre solo para que sus hijos tuvieran lo suficiente para comer. Ahora puede estar orgullosa de haber criado a Ronaldo de esta manera y disfrutar del éxito con él.

En la vida de Cristiano también fue importante otra mujer. Era una empleada de McDonald's. Casi nadie lo hubiera esperado pero fue esta mujer, Paula Leca, quien en el pasado mostró un maravilloso acto de humanidad. Cuando el portugués estaba en el Sporting de Lisboa, no tenía dinero para garantizarse una comida estable. En aquella época, él y sus amigos del club solían visitar varios restaurantes, pidiendo comida, y la señora Leca les regalaba hamburguesas y patatas fritas. Aparentemente algo tan discreto, pero qué impacto debió tener en Ronaldo que después de una docena de años comenzó a buscar a esta persona para decirle lo que esto significó para él.

Cuando vemos el éxito, ya sea de un futbolista o de otra persona, a menudo no nos damos cuenta de quién está realmente detrás de sus logros. Estas son las mujeres silenciosas, gracias a las cuales ahora podemos admirar a tales personas.